

ANÁLISIS DE LA IGLESIA EN MEDELLÍN Y PUEBLA (Ver)

Luciano Odorico, SDB*

Resumen: El contenido de esta conferencia abarca una mirada sintética de la eclesiología del Vaticano II, Lumen Gentium (LG) como modelo eclesiológico de comunión centrado en La Iglesia como misterio de Dios (LG 1-4). Medellín en la mente de los participantes quiso ser la traducción de esta eclesiología a nivel de Iglesia latinoamericana. Puebla, siempre en conexión con Vaticano II y Medellín, representó una profundización de la eclesiología y praxis eclesial de América Latina y El Caribe. Acentuó de manera particular la imagen de Iglesia como familia de Dios. Es necesario interpretar estos acontecimientos eclesiales en inseparable conexión tanto doctrinal como pastoral.

Palabras clave: Puebla, Medellín, eclesiología, misterio, separación, unión, traducción.

Abstract: The content of this conference comprises a synthesis of Vatican II ecclesiology, as a model of a church as communion and as a mystery of God (LG 1-4). Medellín, in the mind of the participants, intended to be the translation of this ecclesiology for Latin America. Puebla, always in connexion with Vatican II and Medellín, represents a deep insight of the church as People of God and as a Family of God. It is necessary to understand these eclesial events not as separate models but as totally interconnected icons.

Keywords: Puebla, Medellín, ecclesiology, mystery, separación, union, translation.

* Fue superior Provincial de los salesianos en Venezuela, 1978-1986. Trabajo pastoral en Petare y docente de eclesiología en el ITER, Caracas, 1984-1986. Fungió como Rector del Instituto teológico "Tangaza" en Nairobi, Kenia. 1998-1999. Tuvo la responsabilidad de ser Consejero General de misiones en el Consejo General de los Salesianos, Roma, 1990-2002. Más adelante se desempeñó como docente de teología sistemática y ecumenismo en Port Moresby, Papua New Guinea 2003-2015 y en la actualidad es docente de eclesiología en el ITER, Caracas, Venezuela. Y hace un trabajo pastoral en Petare 2014-2019. Su correo es: lodorivo13@gmail.com

1. MÉTODO: VER, JUZGAR, ACTUAR

Viraje eclesiológico del Concilio Ecuménico Vaticano II, LG Análisis de la Iglesia en Medellín y en Puebla

Estimados hermanos y hermanas en Cristo: Extiendo un fraterno saludo de bienvenida a todos los participantes a la Semana de Teología del ITER sobre la memoria de los 40 años de la celebración de Puebla.

El tema que el ITER propone a la consideración de todos es un tema eminentemente eclesiológico y eclesial, a nivel de “análisis” o “ver”, en la lógica metodológica de *ver, juzgar y actuar*.

La focalización y acentuación es la eclesiología de Puebla (1979), a la luz o en la “onda” de Medellín (1968) y, obviamente, de la eclesiología del Concilio Ecuménico Vaticano II, *Lumen Gentium* (LG), (1962-1965), cual raíz última del viraje eclesiológico de la II Conferencia de la Iglesia latinoamericana.

El eje central del análisis se ceñirá obviamente a la comprensión de la iglesia desde la doble y esencial dimensión de “carisma” (don, acontecimiento, verticalidad, trascendencia, santidad e invisibilidad) y de “institución” (historicidad, espacio-temporalidad, visibilidad, santidad y precariedad-pecado). La evangelización, ya sea como nueva, ya sea como re-evangelización, representará la urgencia de la misión en el actual contexto leído como ocasión propicia o “kairós” del continente.

Lumen Gentium (LG) aborda la definición de la iglesia como **Misterio** a la luz de la Trinidad (Cf. San Cipriano, LG 4). La “Iglesia es en CRISTO como un sacramento” (LG 1), y “aparece como un pueblo reunido en virtud del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo” (LG 4). “Jesucristo instituyó y mantiene continuamente en la tierra a su santa iglesia, comunidad de fe, esperanza y caridad, como un **todo visible**” (LG 8). La iglesia es “la asamblea visible y la comunidad espiritual..., una realidad compleja que está integrada de un **elemento humano y otro divino** (cf. LG 8). “Esta iglesia establecida y organizada en este mundo como sociedad **subsiste** en la iglesia católica” (LG 8).

Las dimensiones humano-divina de la iglesia dicen referencia directa a la cristología de Calcedonia (451), particularmente a la segunda parte de la definición dogmática, donde se describen en términos de armonía, unidad, recíproca tensión, y compenetración, culminando en la única persona divina de Jesucristo. El rostro totalmente humano y visible de la iglesia está compenetrado de la realidad divina de tal manera que la realidad eclesial se auto-

comprende como misterio inasible a nivel simplemente histórico, e igualmente indefinible a nivel divino porque rebasa las fronteras humanas.

Permítanme un breve recorrido histórico de la auto-comprensión de la iglesia como sacramento de Cristo. Era **apostólica** y **pos-apostólica**: privilegia claramente la dimensión misterio, don, y martirio. Era **patrística**: subraya la realidad de una iglesia de mayor y progresiva visibilidad e inserción en la sociedad civil. Era de la **Alta Edad Media**: manifiesta un claro acento de la institucionalidad sobre el acontecimiento. Era de la **Reforma y Contrarreforma**: enfrenta el tema de la salvación o como exclusividad de la gracia (invisibilidad) o como acentuación de las obras salvíficas (visibilidad), posiciones no conciliables y conducibles a una eclesiología exclusiva, no inclusiva.

Era del Concilio Vaticano I: La iglesia es definida como **Perfecta Societas** por la definición dogmática del Primado y de la Infallibilidad, con claro acento de la institución, a pesar de los intentos por una eclesiología de comunión y de Cuerpo Místico avanzados por la Escuela de Tubinga y de la universidad Gregoriana de Roma.

Era del Concilio Vaticano II: La iglesia se auto-comprende como iglesia en tensión positiva entre iglesia misterio e iglesia institución, con rasgos teológicos y pastorales como los siguientes: **VIRAJE ECLESIOLOGICO**

De una iglesia prevalentemente **Sociedad Perfecta (Vaticano I)** a una **Iglesia prevalentemente misterio** (Cf. Esquema De Ecclesia de 1962 a 1964).

De una iglesia prevalentemente **visible** a una **iglesia prevalentemente comunión** (ad intra y ad extra).

De una **iglesia santa e inmaculada**, a una **iglesia dialécticamente santa y pecadora en la cotidianidad conflictiva de la historia humana** (tanto individual como estructural).

De una **iglesia jerárquicamente constituida (LG 18-20)** a una **iglesia Pueblo de Dios (LG 9.13)**, **asamblea de los fieles bautizados, discípula misionera, servidora, ministerial (LG 17)**.

De una **iglesia prevalentemente “católico-romana” (LG 14)** a una **iglesia de horizontes y fronteras nuevas, e. g., iglesia dialogante a nivel de otras iglesias cristianas (LG 15)**, **abierta a valores trascendentes de otras religiones (LG 16)**, **a no creyentes, y a hombres y mujeres de buena voluntad (LG 16)**.

De una **iglesia doctrinalmente “exclusiva”** a una **iglesia “inclusiva” participativa y diversificada.**(Cf. UR, NA, DH, GS).

De una iglesia institucionalmente organizada a una iglesia prioritariamente misionera (AG), a nivel de primera evangelización y diálogo, con fronteras del secularismo y ateísmo actual (Cf. GS 9-10.20-21).

En síntesis: los obispos latinoamericanos volvieron a sus sedes y diócesis conscientes de este giro eclesiológico del Vaticano II, meditaron e intercambiaron opiniones sobre el contenido y las consecuencias de LG, y comenzaron a imaginar iniciativas a nivel continental para traducir adecuadamente LG a la situación de sus iglesias particulares en el amplio contexto de América Latina.

2. II CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICNO (06.09.1968). MEDELLÍN

Breve introducción histórica de la Conferencia de Medellín: la primera idea-propuesta sobre la conveniencia de una Conferencia General del episcopado LA surgió en 1965, en el contexto de la conclusión del Vaticano II (08.12.1965). Mons. Manuel Larraín, presidente del CELAM, expresó que consideraba conveniente aprovechar la oportunidad histórica de traducir e interpretar a nivel latinoamericano el giro eclesiológico acontecido en el Vaticano II. Su propuesta tuvo inmediatamente una recepción positiva de parte de sus hermanos obispos. Lamentablemente Mons. Manuel Larraín murió al año de la conclusión del Concilio, el 02.12.1966.

Paulo VI se mostró abierto a la propuesta presentada por el episcopado LA, y el 20.07.1967 dio su asentimiento. En el mismo año, en Lima, Perú, se reunió el comité coordinador de los obispos, que aprobó el tema central en los siguientes términos: **“La Iglesia en la actual transformación de América Latina, a la luz del Concilio”**.

Explicación de los términos: Iglesia: comprende sea la eclesiología, como dimensión teológica, sea su realidad históricamente contextualizada, o eclesial. La palabra clave es la **transformación**: no se trata de simple renovación sino de cambio de modelo eclesial, de iglesia como sociedad perfecta a iglesia **Comunión e Iglesia Pueblo de Dios**, a la luz de los rasgos de viraje ya analizados. **A la luz del Vaticano II:** como paradigma de comparación, inspiración y referencia tanto doctrinal que pastoral.

1968: en Bogotá: se lleva a cabo la primera reunión de estudio para realizar un examen más profundo del contenido del tema central. Nace así el **Documento Base** preliminar que incluye los siguientes elementos: visión in-

tegral de las realidades de AL, reflexión teológica sobre las mismas realidades, proyecciones pastorales para la acción en la iglesia del continente latinoamericano. Lectura de los signos de los tiempos en la AL de hoy, su interpretación cristiana, la promoción humana, la evangelización y el crecimiento en la fe, la iglesia visible y la coordinación pastoral.

Mensaje de Medellín a los pueblos de América Latina: compromisos de la iglesia LA (resumen del texto antes del documento final, 06.09.1968).

Inspirar, alentar y urgir un orden nuevo de justicia.

Promover la constitución y las virtualidades de la familia

Dinamizar la educación para responder responsablemente a la hora presente

Fomentar organismos profesionales para ayudar la transformación económica.

Alentar una nueva evangelización y catequesis, sea de élites que de masa.

Renovar y crear nuevas estructuras de diálogo en la iglesia, con otras confesiones cristianas y con hombres de buena voluntad.

Son compromisos intra-eclesiales, ecuménicos y de relaciones iglesia-mundo.

Siempre en la línea del VER, MEDELLÍN en estos compromisos traduce detalladamente en términos LA, los documentos del Vaticano II.

Los dos bloques de temas de Medellín son: **Promoción humana** con sus subtemas: Justicia, paz, familia y demografía, educación, juventud, pastoral popular, pastoral de las élites, catequesis, liturgia. **La Iglesia visible y sus estructuras** con sus subtemas: movimientos de laicos, sacerdotes, religiosos, formación del clero, pobreza en la iglesia, pastoral de conjunto, medios de comunicación social.

¿La cuestión fundamental: Medellín trata el tema y toma compromisos pastorales en la línea de una imagen o modelo de Iglesia bien definido y conceptualizado, o más bien presenta detalladamente en los dos bloques urgencias pastorales apremiantes sin pretender una sistematización eclesial y sintética? ¿Por cuál de estos temas y subtemas será recordada la conferencia de Medellín? ¿Cuál fue la causa de su impacto en la elaboración del documento y celebración de Puebla?

En la segunda parte del documento final de Medellín, en el contexto de **La Iglesia visible**, los obispos colocaron como tema específico: *XIV: La pobreza de la Iglesia*. Nos preguntamos ¿Por qué? Ciertamente el tema de la pobreza

estaba presente en varias partes del documento final, pero aquí aparece como uno de los temas clave de la iglesia visible, institucional, de la iglesia encarnada en el continente latinoamericano. Vamos a dar una atención especial al subtema de la pobreza de la iglesia como específico de Medellín y en la onda de Puebla. ¿Es solo un tema pastoral o un tema eclesiológico y eclesial?

El Concilio Vaticano II, en el contexto de la realidad social (GS) trató el tema de la pobreza en la iglesia y de la iglesia de los pobres y desde los pobres. Hubo intervenciones proféticas, como la del cardenal Lercaro, vicepresidente del Concilio, intuiciones carismáticas pero aisladas sin mayores repercusiones en el aula conciliar. El Concilio no produjo ningún documento específico sobre la materia, si bien los mass-media reportaron entrevistas interesantes de los Padres conciliares. Ciertamente la rica tradición del magisterio de la iglesia, elaborado a través de las encíclicas sociales, dio fe ayer y da fe hoy de la constante preocupación de la iglesia por las situaciones de pobreza de la humanidad y de la responsabilidad de la iglesia frente a ese drama (Cf GS nn. 63-72).

Nuevo Pentecostés: la prensa a veces usó el término de Medellín como Nuevo Pentecostés, como término englobante del acontecimiento eclesial latinoamericano. El término ciertamente hacía también referencia a la renovada conciencia de los obispos ante el drama de la miseria y de la pobreza extrema. En Medellín quedó plasmado el grito de los pobres: "Un sordo clamor brota de millones de hombres, pidiendo a sus pastores una liberación que no les llega de ninguna parte. Hay también parroquias y diócesis extremadamente pobres; pero se tiene a veces la percepción que la jerarquía no vive y sufre como el pobre pueblo." (Pobreza en la Iglesia, Medellín, p. 185, n.2.).

Motivaciones: Ya en el AT los profetas denunciaron en diferentes épocas la pobreza como carencia de lo "necesario". La palabra "pobre" es indicada a menudo para designar a los pobres de Yahvé, los que tenían una constante apertura a Dios y esperaban la llegada del Mesías. Eran personas llenas de Dios y de total confianza en Dios Padre.

En el NT: la pobreza es indicada como pobreza espiritual, fruto del compromiso voluntario en favor de los pobres a la luz de las bienaventuranzas anunciadas por Jesucristo ("Felices los que tienen el espíritu del pobre, porque de ellos es el Reino de los cielos", Mt 5,3). En la iglesia del primer siglo (cf. Hech 2,42-47) se presenta el ejemplo de pobreza y simplicidad como condición para construir la comunidad sin posesión de bienes, se anuncia la pobreza espiritual a imitación de María, la humilde sierva del Señor (Cf. Lc 1,48.52). Jesucristo no solo predica la pobreza y el despojo sino que la prac-

tica en forma radical. La Iglesia, a imitación de Cristo, quiere secundar esta vocación y opción por los pobres y vivir en pobreza de gestos, actitudes, y también de normas dentro del marco de la Vida Consagrada (VC). La Iglesia como comunidad de solidaridad y de amor, es sacramento visible de pobreza y solidaridad.

Orientaciones pastorales: a) Preferencia y solidaridad). Medellín (Cf. M, pp. 189-190, nn. 8-11) indica que la iglesia latinoamericana debe ser evangelizadora de los pobres y solidaria con ellos. La iglesia es “Humilde servidora de todos los hijos de nuestros pueblos” (n. 8). En el marco de la preferencia y solidaridad la iglesia debe dar efectivamente prioridad a los sectores más necesitados, segregados, y proporcionarles más personal.

Medellín recomienda a los obispos ser líderes cercanos, sencillos y fraternos, capaces, con conciencia de solidaridad, de hacer propios los problemas y las luchas de los pobres. Denunciar las injusticias y la opresión y tratar de hacer comprender a otros su lamentable situación de marginación. De manera peculiar los obispos deben acompañar y animar a los líderes que trabajan con y por los desheredados, con el objetivo constante de promover su dignidad.

b) Testimonio. Medellín (M, pp. 190-192, nn. 12-17) invita a los líderes a tener un estilo de vida en estructuras funcionales, no ostentosas, a renunciar a honores y aranceles, y a delegar a los laicos la administración de los bienes. Exhorta a los obispos a colocar los medios de comunicación realmente al servicio del anuncio de la palabra de Dios. M. recomienda a los sacerdotes que sean testigos de pobreza y desprendimiento, especialmente en zonas rurales y barrios periféricos. M. hace referencia al Decreto conciliar PO 21.8. y alienta a los presbíteros a compartir la suerte de los pobres, viviendo con ellos, y aun trabajando con sus manos. Esta recomendación es referida especialmente a los presbíteros-líderes insertados en CEB (Comunidades eclesiales de base).

c) Servicio: (M. p. 193, n. 18). **Medellín** enseña que la iglesia está llamada a ser la humilde servidora de todos los hombres, la invita a quedar libre de ataduras temporales, de connivencias y de prestigio ambiguo, y que manifieste transparencia y fortaleza en su misión de servicio. Que sea signo claro de la persona de su Señor, sirviendo a todos y sin atropellar la sana autonomía de las actividades humanas. Así la iglesia, continuadora de la obra de Cristo “que se hizo pobre por nosotros siendo rico, para enriquecernos con su pobreza” (2Cor 8,9), presentará ante el mundo el signo claro e inequívoco de la pobreza de su Señor.

Conclusión: A la luz de Medellín surge la imagen-modelo de una iglesia carismática, a nivel de doctrina y de praxis pastoral, capaz de crear una cre-

ciente armonía entre misterio e institución. Una iglesia de pueblo de Dios y desde el pueblo de Dios en sintonía con LG, cap 2. Una iglesia abiertamente involucrada en el diálogo interno y externo, abierta a las fronteras cristianas e inter-religiosas. Una iglesia claramente inserta en la historia del mundo pero en clara distinción a la autonomía secular. Una iglesia con clara opción por los pobres y necesitados, no en términos de exclusividad ideológica sino en términos de radical testimonio evangélico. Una iglesia de fronteras, en la triple dirección de diálogo interno, diálogo ecuménico, diálogo interreligioso y cultural, aun en la prevalente mayoría religioso-católica latinoamericana. **Cabe la pregunta: ¿“La pobreza de la Iglesia” es solamente una dimensión eclesial, o una auténtica expresión de imagen-modelo de iglesia? ¿Es una iglesia de los pobres y desde los pobres, o solo un atisbo de ese ideal?**

2. III CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO (28-01-1979). PUEBLA

Breve introducción histórica de la Conferencia de PUEBLA

Medellín ciertamente cumplió con el objetivo que los obispos latinoamericanos se habían propuesto: traducir la experiencia y el contenido de los Documentos magisteriales del Concilio Vaticano II a nivel de la Iglesia latinoamericana y del Caribe. A nivel de evaluaciones tanto formales como informales, surgía la pregunta: ¿Es conveniente o inclusive necesario evaluar y calibrar con más profundidad sea los contenidos de Medellín, sea enfrentar los nuevos retos que la iglesia LA ya vislumbra para el futuro? Las conversaciones informales sobre la materia no se limitaron solamente al ámbito de América Latina sino también al ámbito de relaciones entre Vaticano y AL.

Diciembre 1976: El Cardenal Sebastiano Baggio, presidente de la comisión para América Latina (CAL) comunicó a los obispos miembros de la comisión vaticana que el Papa Paulo VI deseaba que se organizara la III Conferencia General del Episcopado latinoamericano a diez años de la II Conferencia celebrada en 1968 en Medellín. La propuesta del Santo Padre fue aceptada inmediatamente.

Febrero-Marzo 1977: En una reunión de 60 obispos, miembros de comisiones de los departamentos del CELAM, se discutió y aprobó el tema de la III Conferencia, o sea: **“La evangelización en el presente y en el futuro de América Latina”** (25.03.1977). Inmediatamente se inició el trabajo capilar de discusiones en todas las diócesis de AL.

La Sede de la III Conferencia: fue escogida la ciudad de Puebla de los Ángeles, México. Convocación pronunciada por el Papa Paulo VI: se dio el 12.12.1977.

El trabajo ya iniciado informalmente, se fue organizando en reuniones regionales.

Preparación de documentos: Documento de consulta, inicio en julio-agosto de 1977, elaborada síntesis, desde octubre de 1977 hasta primer semestre de 1978. **Documento de trabajo**: discutido y aprobado 1-6.08.1978.

Fuentes principales de Puebla: LG, *Evangelii Nuntiandi*. Protagonistas: El Espíritu Santo, J.P.II, Celam.

En síntesis, ¿qué fue Puebla? Una respuesta enteramente ortodoxa, en doctrina y praxis de la Iglesia carismática e institucional, reafirmación de la identidad católica, en la historia y desde la historia, opción por una total libertad integral cristiana, clara opción preferencial por los pobres y desde los pobres.

Tema eclesiológico y eclesial. Me limitaré al tema prevalentemente eclesiológico: Tercera Parte, iglesia a la luz de la Comunión Participación, y Cuarta Parte, iglesia y opción preferencial por los pobres.

El discurso del Santo Padre es la clave de lectura de Puebla, los puntos acentuados son selectivos y escritos con estilo de Magisterio oficial (*Introducción al texto de Puebla, a través del discurso de apertura de JP II, en el seminario di Palafoxiano, México, Puebla*).

Puntos salientes del discurso del Santo Padre, JP II.28 de enero, 1979 (la conferencia de Puebla fue celebrada en 1979 y no en 1978 como programada anteriormente, debido a la elección de JP II).

-Maestros de la verdad: velar por la pureza de la doctrina.

-La verdad se fundamenta en Jesucristo, el Hijo de Dios. Jesucristo instituyó a la iglesia. La iglesia es la "congregación, de quienes, creyendo, ven en Jesús, el autor de la salvación y el principio de la unidad y de la paz" (LG 9).

-JP II insiste en la importancia de la correcta eclesiología cristocéntrica. No hay garantía de una auténtica evangelización, seria y rigurosa sin una eclesiología bien cimentada. La evangelización es la misión esencial, la vocación propia, la identidad profunda de la iglesia.

-No hay oposición entre carisma e institución en eclesiología.

-No hay oposición entre iglesia institucional, oficial, e iglesia que nace del pueblo.

-La Iglesia es **comunidad y participación** a todo nivel, es una iglesia de koinonía.

-Es necesaria la **constante unión** entre ministros ordenados, religiosos y laicos-fieles. Todos forman el pueblo peregrino de Dios, en la línea de LG, caps: 2-3.

-**En síntesis:** Juan Pablo II, al comienzo de la conferencia, ha querido subrayar la complementariedad de las dos dimensiones eclesiales, el misterio y la institución, en un contexto eclesial y posconciliar con clara inclinación hacia la línea carismática casi en cierto conflicto con la dimensión institucional.

El texto de Puebla.

-**Puebla, en el ámbito de la eclesiología, es un documento doctrinal macizo, completo, y centrado peculiarmente en la Evangelización. La eclesiología muy cercana a LG del Vaticano II, es más elaborada que en las líneas doctrinales de Medellín, y se centra peculiarmente en el modelo de Iglesia de comunidad y participación al servicio de la Buena Nueva. En este contexto eclesiológico ofrece la insistencia de la opción por los pobres, no solo como urgencia pastoral sino también como dimensión eclesial pastoral.**

3 Cap. III, Primera Parte. Visión de la realidad eclesial en AL hoy:

- Existe una creciente conciencia en la iglesia sobre la urgencia y prioridad de la evangelización.

- El pueblo, tradicionalmente religioso, ahora enfrenta el reto de una cultura y praxis secularizadas (P76-83).

- “El clamor ante las injusticias está subiendo hasta el cielo, un clamor cada vez más tumultuoso e impresionante (P87) de un pueblo que sufre y demanda libertad, respeto de los derechos fundamentales del hombre y del pueblo (P87), rumor sordo y claro, creciente, impetuoso y amenazante” (P89).

- Hay iniciativas pastorales que indican un cambio de percepción (P94) de la identidad eclesial de las CEB, como evento siempre más extendido (P96-98), aunque enfrentado con dificultades pastorales.

- Los obispos mencionan la insistencia del Papa sobre la unión entre la cristología y la evangelización, sin exclusión del aspecto normativo eclesial.

- **Temas eclesiológicos: Iglesia y Reino de Dios.**

- La iglesia se auto-comprende y se relaciona positivamente con el Reino de Dios, es semilla y germen del reino, es comienzo y meta en constante peregrinación en la historia.

- Ella anuncia (P226) a todos los pueblos (P227) el reino, ella vive para evangelizar, no hay iglesia sin misión, y no hay misión sin evangelización.

- La iglesia está en el reino, es parte del reino, pero no es el reino, ella peregrina hacia la meta definitiva del reino.

- **Iglesia como Pueblo de Dios:** directa relación con el tema de LG, nn, 9-17.

- El tema fue considerado, aunque sintéticamente, por la Conferencia de Medellín.

- El pueblo de Dios es un pueblo que peregrina en la historia con todos los hermanos y hermanas en la cotidianidad. Es peregrinante porque histórico, que comparte con todos, creyentes de diferente referencia, el sentido de la vida, los gozos, alegrías y pesares de la aventura humana, pueblo unido a la humanidad del pasado, del presente y del futuro.

- El Concilio Vaticano II aconteció en un momento difícil para nuestros pueblos latinoamericanos. Años de problemas, de búsqueda angustiada de la propia identidad, marcados por un despertar de las masas populares. El pueblo católico se siente parte integrante de todo el pueblo latinoamericano, y con el ícono conciliar de iglesia como pueblo de Dios. Ya Medellín divulga la nueva visión, antigua como la misma historia bíblica. (P233).

- Puebla afirma que nuestros pueblos, después de Medellín, viven momentos importantes de encuentro consigo mismos, redescubriendo el valor de la historia y de las culturas indígenas, y de la religiosidad popular (P234).

- **Iglesia como familia de Dios:** es ciertamente una intuición que comulga muy bien con el ícono de iglesia como Pueblo de Dios. Es una visión de la iglesia que toca hondamente al hombre latinoamericano con alta estima por los valores de la familia y que busca la manera de salvarlos. Las Comunidades eclesiales de Base son comprendidas como una expresión eclesial del ícono familia. En ellas se vive intensamente la realidad de la iglesia como familia de Dios. (P339), término que indica aun humanamente, valores de fraternidad, familiaridad, catolicidad e intimidad.

- Iglesia como familia indica unidad en la diversidad, constante relación eclesial a la comunidad trinitaria, ícono de unión en la diversidad de las personas, acogida y apertura a los otros, hospitalidad y educación y celebración de la fe como iglesia doméstica. Los valores de la paternidad y maternidad son asumidos no solo como la llegada y novedad de nuevos miembros sino como expresiones de sentimientos paternos y maternos.

Cuarta parte: Iglesia misionera al servicio de la evangelización en circunstancias difíciles de América Latina.

Cap. 1. La opción preferencial por los pobres: de Medellín a Puebla

–El tema ya ha sido tratado y debatido en muchas instancias a la luz del texto de Medellín, la pobreza de la iglesia, y a la luz de los nuevos retos de la sociedad y de la iglesia, debatido a veces correcta y otras incorrectamente. Puebla reafirma la necesidad de la conversión de toda la iglesia para una opción preferencial por los pobres, con miras a su liberación integral (P 1134).

–La Iglesia en Puebla constata que la mayoría de los hermanos siguen viviendo en situación de pobreza y aún de miseria que se ha agravado desde los tiempos de Medellín. Puebla invita a toda la iglesia LA a hacer una evaluación seria y objetiva sobre este drama.

–La Iglesia LA ha sido perseguida por enemigos de la justicia social, seguirá adelante con su responsabilidad profética, aún en circunstancias difíciles.

–La Iglesia reconoce sin embargo, que no se ha comprometido totalmente a proveer solidaridad a los más necesitados: afirma que esta opción exige una conversión y purificación constantes (P1140).

–Las motivaciones tanto cristianas como sociales fundamentan muy bien esta opción preferencial: desde la creación, (creados a imagen y semejanza de Dios), desde el mandamiento del amor considerado como centro de la Buena Nueva de Jesús, desde el ejemplo de las primeras comunidades cristianas, desde la constante tradición de las diferentes formas de VC, desde el sentido común de la gente buena y generosa de la sociedad civil, se colige que la opción preferencial es razonable y justa, una auténtica señal de autenticidad y apertura hacia quienes no pertenecen efectivamente a la comunidad ni humana y ni cristiana. Hagamos que los excluidos lleguen a ser incluidos, favoreciendo una cultura de la inclusión en contraste con las grandes contradicciones de la exclusión.

–Opciones pastorales.

–Asumir a nivel personal y comunitario-social proyectos de austeridad y apertura a iniciativas de justicia social, sea a nivel de iniciativas personales, sea a nivel de organizaciones éticas de la sociedad.

–Profundizar a nivel de VC y de organizaciones eclesiales, tanto en iglesias particulares como a nivel de iglesia universal, la espiritualidad de la pobreza evangélica y de la libertad de los pobres de Yahvé (1153).

–Formar redes de solidaridad con otras iglesias, promoviendo un auténtico ecumenismo de solidaridad y de justicia.

–Avanzar en la reflexión teológica sobre el tema de “la iglesia de los pobres,” “iglesia para los pobres”, e “iglesia desde los pobres”.

Pregunta: “Iglesia desde los pobres, ¿es solo una dimensión eclesial, o un modelo-ícono de ser iglesia?”

CONCLUSIÓN: PUEBLA EN LA ONDA DE MEDELLÍN

“La Iglesia vive en misterio la comunión como Pueblo de Dios (P 232): Nuestro pueblo ama las peregrinaciones. En ellas, el cristiano sencillito celebra el gozo de sentirse inmerso en medio de la multitud de hermanos caminando juntos hacia el Dios que los espera (233)”.

“Diez años después (de Medellín), la iglesia de AL se encuentra en Puebla en mejores condiciones aun para reafirmar gozosa su realidad de Pueblo de Dios. Después de Medellín nuestros pueblos viven momentos importantes de encuentro consigo mismos redescubriendo el valor de su historia, de sus culturas indígenas y de la religiosidad popular. En medio de ese proceso se descubre la presencia de este otro pueblo que acompaña en su historia a nuestros pueblos naturales. Y se comienza a apreciar su aporte como factor unificador de nuestra cultura a la que tan ricamente ha fecundado con savia evangélica. La fecundación fue recíproca, logrando la iglesia encarnarse en nuestros valores originales y desarrollar así nuevas expresiones de la riqueza del Espíritu” (234).



*El ITER es un instituto autónomo eclesiástico,
que está agregado a la Facultad de Teología de la UPS,
Universidad Pontificia Salesiana de Roma*

Títulos eclesiásticos expedidos por la UPS, Universidad Pontificia Salesiana, de Roma

Se ofrecen las siguientes opciones de carreras con los correspondientes títulos, válidos en el foro eclesiástico.

1. Bachillerato:

- ***En Filosofía***
- ***En Teología***

2. Programa de Estudios Avanzados en Teología

3. Licenciatura:

En Teología, tras dos años ulteriores de especialización, también de tres días semanales, martes, miércoles y jueves, con tres alternativas a elegir:

- ***En Teología Pastoral.***
- ***En Teología Espiritual.***
- ***En Teología Bíblica-Pastoral.***
- ***En Teología Fundamental.***

Para la validez eclesiástica se exige siempre por parte de la CEC, Congregación para la Educación Católica de la Santa Sede, los estudios teológicos de Bachillerato, realizados en el ITER o en otra institución eclesiástica que otorgue los mismos títulos de Bachillerato.

Para mayor información dirigirse a ITER- Instituto de Teología para Religiosos, 3ª Avenida con 6ª Transversal (E. Benaim Pinto) Altamira. Apartado de Correos 68865 Caracas 1061-A. O llamar a los teléfonos (0212) 261.85.84. Fax (0212) 265.05.05. E-mail: contacto@ iter-ups.org